

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: MDE 15/088/2003/s (Público)

Servicio de Noticias 223/03

29 de septiembre de 2003

<<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLMDE150882003>>

Embargado hasta las 00:01 horas GMT del 29 de septiembre de 2003

Israel / Territorios Ocupados

Nadie está seguro: La espiral de muerte y destrucción debe detenerse

“Nadie se siente seguro en Israel y los Territorios Ocupados. Al iniciarse el cuarto año de la Intifada, no parece vislumbrarse el final a la espiral de muertes, violencia y destrucción”, ha dicho hoy 29 de septiembre Amnistía Internacional.

Desde que comenzó el levantamiento palestino, el 29 de septiembre de 2000, el ejército israelí ha matado a más de 2.200 palestinos, entre ellos 400 niños, y los grupos armados palestinos han matado a unos 800 israelíes, 100 de ellos niños. Además, ha habido decenas de miles de heridos, en algunos casos mutilados de por vida.

“La inmensa mayoría de los muertos y heridos de ambos bandos han sido civiles desarmados y personas que se encontraban en el lugar de los hechos. Ambos bandos han hecho a sabiendas blanco de sus ataques a civiles y han mostrado un profundo desprecio por los principios más básicos de derechos humanos y del derecho humanitario”, ha añadido la organización.

Aunque el ejército israelí afirma que trata de evitar daños a la población palestina, sus tanques y aviones continúan bombardeando campos de refugiados y zonas residenciales en los que hay una gran densidad de población palestina, sabiendo que esta irresponsabilidad provocará muchas víctimas civiles.

Por su parte, los grupos armados palestinos proclaman abiertamente su determinación de matar civiles israelíes. Los atentados suicidas y demás ataques contra autobuses y otros lugares públicos llevados a cabo por grupos palestinos como el ala armada de Hamas, el grupo Guerra Santa Islámica y las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa, pretenden deliberadamente matar al mayor número posible de civiles israelíes.

Deben cesar los homicidios a manos de ambos bandos y sus responsables deben ser puestos a disposición judicial.

“Además de los civiles muertos y heridos por ambos bandos, el ejército israelí continúa cometiendo muchas otras violaciones de derechos humanos contra los palestinos en Cisjordania y la Franja de Gaza”, afirma Amnistía Internacional.

La demolición de miles de viviendas palestinas y la destrucción de grandes áreas de tierras de cultivo, fábricas, talleres y otras propiedades públicas y privadas ha dejado a decenas de miles de palestinos sin hogar o privados de sus medios de vida.

Las severas restricciones de circulación de los Palestinos dentro de los Territorios Ocupados suponen obstáculos insalvables para las actividades cotidianas. Cientos de puestos de control, clausuras y toques de queda hacen que actividades como ir al colegio, al trabajo, al médico o visitar a los familiares se conviertan en algo complicado, cuando no imposible.

“El resultado de estas restricciones —ha dicho Amnistía Internacional— es el confinamiento de unos tres millones y medio de palestinos a una especie de detención en su domicilio o su ciudad. Quienes llevan el dinero a casa han perdido sus trabajos, los niños han perdido cientos de días de colegio, las mujeres han tenido que dar a luz en los puestos de control... cualquier intento de hacer una vida normal es imposible.”

La valla o muro que se construye en tierra palestina en la zona oeste de Cisjordania y alrededor de Jerusalén exacerba aún más el problema. Para rodear los asentamientos israelíes, el muro separa ciudades y pueblos palestinos y los aísla de sus tierras y de otros servicios esenciales. La construcción de este muro en Cisjordania debe detenerse.

Los asentamientos judíos en Cisjordania y la Franja de Gaza y las medidas desproporcionadas que diariamente toma Israel, supuestamente para proteger los Territorios Ocupados de la presencia ilegal de colonos, violan el derecho internacional. Los asentamientos deben ser evacuados.

Todas las cuestiones anteriores deben abordarse en el marco del derecho internacional, y no estar sujetas a maniobras y negociaciones políticas.

“Las anteriores iniciativas por la paz, como el reciente plan de paz denominado ‘hoja de ruta’, fallaron porque no abordaban las cuestiones claves de derechos humanos”, afirma Amnistía Internacional.

Hacer caso omiso de los derechos humanos fundamentales o subordinarlos a consideraciones políticas no ha contribuido a la paz ni a la seguridad, sino todo lo contrario.

La comunidad internacional debe actuar para apoyar a los israelíes y palestinos que se niegan a participar en violaciones de derechos humanos y que con sus valientes acciones promueven la paz y la justicia.

El respeto por los derechos humanos debe ser parte fundamental de cualquier iniciativa de paz y para lograrlo la comunidad internacional debe tomar medidas concretas a fin de garantizar que tanto israelíes como palestinos cumplen el derecho internacional.

Documento público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <<http://www.amnesty.org/library/es/index>>.